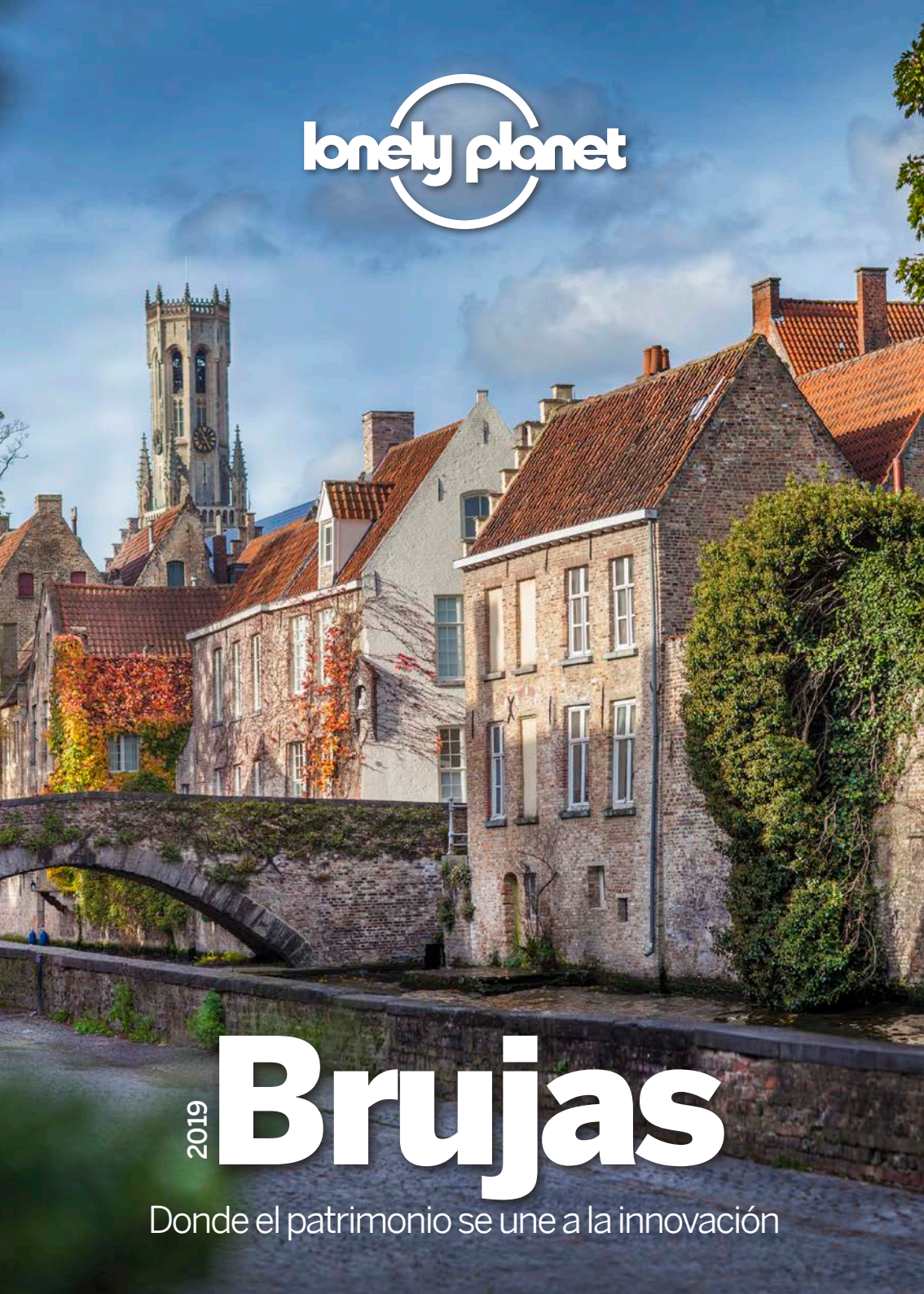




2019 Brujas

Donde el patrimonio se une a la innovación

Brujas en tu mano







Bienvenido a Brujas, ciudad Patrimonio de la Humanidad

Existen algunos lugares en el mundo que despiertan los cinco sentidos, lugares que, a pesar de no conocerse en profundidad, llegan directamente al corazón.

Brujas es uno de ellos, una urbe que enamora a primera vista. Un lugar tan especial, único y bello, y con un nivel cultural y artístico tan alto, que no deja de sorprender.

Al pasear por sus callejuelas, sus pintorescos canales o sus verdes paseos, donde antiguamente se levantaban las murallas de la ciudad, se van desvelando los secretos de esta ciudad considerada desde hace siglos como toda una metrópolis. Cosmopolita, innegablemente borgoñona, misteriosamente medieval y, sin embargo, hecha a escala humana, Brujas se ha hecho grande gracias a su irresistible historia y la Unesco ha sabido reconocerla como Patrimonio de la Humanidad.

Es buen momento para animarse a descubrir sus encantos, ahondar en los rincones tranquilos, discretos y cautivadores de esta ciudad. Irremediablemente, Brujas atrapa y emociona.

PREPARACIÓN DEL VIAJE

EL CLIMA EN BRUJAS

Brujas ofrece un clima cambiante en el que es habitual contar con intervalos de sol y de lluvia en un mismo día. Esta tendencia presenta grandes diferencias entre las cuatro estaciones, cada una con su encanto. El invierno es frío, a veces con nieve, tranquilo para visitar museos y atracciones. La primavera es húmeda y con vientos, los parques y jardines empiezan a florecer. El verano, con temperaturas muy agradables, es sinónimo de festivales, terrazas y fiestas. El otoño regala tiempo suave y variable, con un juego de colores rojizos y terrosos que enamoran.

CÓMO LLEGAR

Se vuela hasta Bruselas. Desde el aeropuerto de Zaventem, se coge un tren, cuyo recorrido es de 1:30 horas (belgiantrain.be). Desde el aeropuerto de Charleroi, la compañía fliibco.com (fliibco.com) dispone diariamente de varios autobuses directos desde y hacia la estación de Brujas.



Los diez clásicos que no pueden perder

1 Riqueza arquitectónica en la plaza Burg.

Alma y emblema de la ciudad, la famosa plaza Burg es el corazón que hace latir a Brujas. En ella se condensan, además de siglos de historia, majestuosos edificios como su ayuntamiento del siglo XIV y uno de los más antiguos de los Países Bajos. Los amantes de la arquitectura encuentran en esta plaza un verdadero nirvana, con el Brugse Vrije (Franconato de Brujas), la antigua Escribanía Civil y la basílica de la Santa Sangre completando el póquer de ases de los atractivos de la plaza Burg.

2 Rozenhoedkaai y canales de Brujas.

El Rozenhoedkaai (Muelle del Rosario) es posiblemente la estampa más icónica de la ciudad, uniendo el Belfort o campanario civil de Brujas con los canales, auténticas arterias de la ciudad. El Rozenhoedkaai se ha convertido en el lugar más fotografiado de la zona, un espacio que desprende tanta belleza como historia. Y es que si Brujas es encantadora, aún lo es más, si cabe, desde el agua, por lo que una ruta en barco por los canales siempre es un plan excelente para ahondar en rincones especiales y secretos escondidos.



Paseo a caballo por la plaza Burg.



Una visita imprescindible al Museo Groeninge.



La gran iglesia medieval de Nuestra Señora.

© Jan D'Hont - Sarah Bauwens

La magnífica estampa de postal del Rozenhoedkaai.



3 Paseo por el antiguo barrio de la Liga Hanseática.

Un viaje al pasado, una inmersión en la historia y en la forma de vida de sus habitantes –mayoritariamente comerciantes– que se ha mantenido casi intacta en el tiempo. Y es que Brujas fue, del siglo XIII al XV, un importante punto de encuentro comercial. Mientras los comerciantes españoles se afincaron en el Spaanse Loskaai y en la calle Spanjaardstraat, los alemanes hicieron lo mismo en la plaza Oosterlingenplein. Las casas de los mercaderes en este antiguo barrio hanseático son sencillamente asombrosas.

4 El Markt, visita obligada.

La magia de la plaza Mayor de Brujas se eleva hasta su espléndido campanario Belfort de 83 m, que lleva siglos dominando el animado centro de la ciudad. Desde lo alto, la panorámica de Brujas es toda una recompensa visual para el viajero. El Markt es un punto de encuentro entre el pasado y el presente de la ciudad, enmarcado por coloridas casas y el ir y venir de viajeros y locales. También aquí se encuentra el Historium, una atracción multimedia que transporta a la época medieval de Brujas.

5 Iglesia de Nuestra Señora, joya en ladrillo.

La segunda torre de la iglesia de ladrillo más alta del mundo luce orgullosa sus 115,5 m sobre la vida cotidiana de la ciudad. Pertenece a la iglesia de Nuestra Señora, parada fundamental en cualquier recorrido por Brujas y motivo de orgullo artesano brujense. Aquí, entre siglos de historia, se encuentra la *Virgen con el Niño* de Miguel Ángel, una apacible y contemplativa escultura de mármol blanco que compite en belleza con prácticamente todo el valioso interior que encierra esta iglesia.

El frondoso
jardín de álamos
del begaterio.



6 Las artes más bellas: los primitivos flamencos.

Corría el siglo xv y las artes copaban todo el protagonismo en Brujas. La época dorada se movía entre encargos y obras de grandes creadores como Jan van Eyck o Hans Memling, dos de los artistas más reconocidos a nivel mundial dentro de los primitivos flamencos. Instituciones como el hospital de San Juan o el Museo Groeninge acogen obras de estos pintores, entre las que destacan el cuadro

Virgen del canónigo van der Paele, pintado con maestría por Jan van Eyck, o el *Tríptico de Moreel*, de Hans Memling.

7 Minnewater, el triunfo del amor.

Si Brujas se recorre entre suspiro y suspiro, cuando le llega el turno al lago Minnewater toca, además de suspirar, enamorarse. El que en su día fue antiguo amarradero de embarcaciones que realizaban la ruta entre Brujas y Gante es hoy un coqueto lago

rectangular repleto de encanto, apodado "lago del Amor". Junto al parque Minnewater, forman un oasis de paz y romanticismo por excelencia. La foto perfecta se obtiene desde el puente de Minnewater, donde se encuadra la vista de uno de los lugares más idílicos de Brujas.

8 Un remanso de paz en el beaterio.

Una sucesión de casas encaladas, ubicadas en medio de un frondoso jardín de álamos, evocan a

El pulmón verde de Brugse Vesten, las antiguas murallas de Brujas.



Retablo de San Juan de Hans Memling en el Hospital de San Juan.





la época medieval en la que tienen origen los beaterios. Se trata de comunidades de mujeres, de todas las clases sociales, espirituales y laicas, que decidieron entregar su vida a Dios, pero al margen del poder eclesiástico y patriarcal de la época. Declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, el beaterio de Brujas es un remanso de paz en mitad de la bella ciudad.

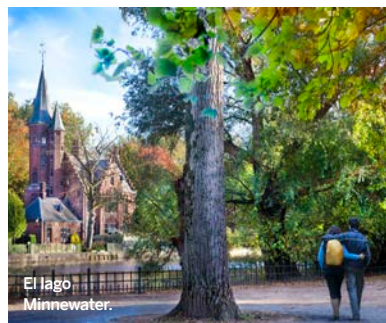
9 Cultura con C mayúscula en el Concertgebouw. En una ciudad que rezuma arte por los cuatro costados, la música juega un papel protagonista. De ahí que Brujas también dedique parte de sus esfuerzos, presupuesto y espacio a la cultura musical. ¿Dónde? En el esbelto templo de la cultura de la plaza 't Zand, en el centro internacional de música y arte. Un impresionante auditorio de elegante diseño y excelente calidad acústica que resulta todo un placer para los sentidos. Música clásica, danza contemporánea y bellas artes se dan cabida en él, y la animada

ruta del Concertgebouw Circuit se adentra por su *backstage*.

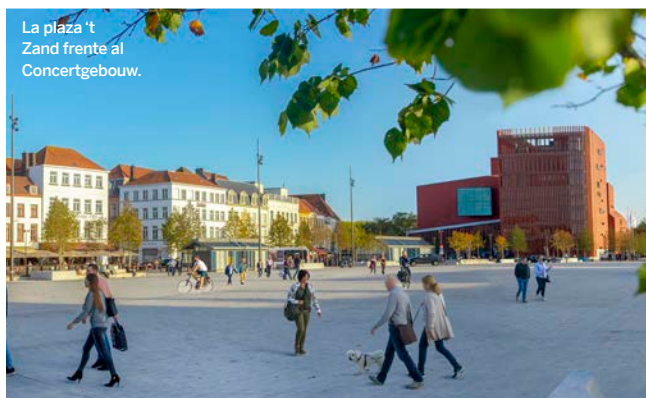
10 Casas de Caridad, humanidad en piedra.

Apacible silencio, pintorescos jardines... y un viaje a través del tiempo hasta el medioevo. Así es como se podrían describir estos barrios residenciales medievales, que todavía se encuentran en uso. Se trata de las Casas de Caridad, que se construyeron como centros de ayuda para los más desfavorecidos y que se han mantenido gracias al empe-

ño de la ciudad por conservar el pasado para construir un más que atractivo presente.



El lago Minnewater.



La plaza 't Zand frente al Concertgebouw.

© Arthur Los - Jan D'Hondt



Bienvenido a Brujas, ciudad Patrimonio de la Humanidad

Existen algunos lugares en el mundo que despiertan los cinco sentidos, lugares que, a pesar de no conocerse en profundidad, llegan directamente al corazón.

Brujas es uno de ellos, una urbe que enamora a primera vista. Un lugar tan especial, único y bello, y con un nivel cultural y artístico tan alto, que no deja de sorprender.

Al pasear por sus callejuelas, sus pintorescos canales o sus verdes paseos, donde antiguamente se levantaban las murallas de la ciudad, se van desvelando los secretos de esta ciudad considerada desde hace siglos como toda una metrópolis. Cosmopolita, innegablemente borgoñona, misteriosamente medieval y, sin embargo, hecha a escala humana, Brujas se ha hecho grande gracias a su irresistible historia y la Unesco ha sabido reconocerla como Patrimonio de la Humanidad.

Es buen momento para animarse a descubrir sus encantos, ahondar en los rincones tranquilos, discretos y cautivadores de esta ciudad. Irremediablemente, Brujas atrapa y emociona.

PREPARACIÓN DEL VIAJE

EL CLIMA EN BRUJAS

Brujas ofrece un clima cambiante en el que es habitual contar con intervalos de sol y de lluvia en un mismo día. Esta tendencia presenta grandes diferencias entre las cuatro estaciones, cada una con su encanto. El invierno es frío, a veces con nieve, tranquilo para visitar museos y atracciones. La primavera es húmeda y con vientos, los parques y jardines empiezan a florecer. El verano, con temperaturas muy agradables, es sinónimo de festivales, terrazas y fiestas. El otoño regala tiempo suave y variable, con un juego de colores rojizos y terrosos que enamoran.

CÓMO LLEGAR

Se vuela hasta Bruselas. Desde el aeropuerto de Zaventem, se coge un tren, cuyo recorrido es de 1:30 horas (belgiantrain.be). Desde el aeropuerto de Charleroi, la compañía fliibco.com (fliibco.com) dispone diariamente de varios autobuses directos desde y hacia la estación de Brujas.



Los diez clásicos que no pueden perder

1 Riqueza arquitectónica en la plaza Burg.

Alma y emblema de la ciudad, la famosa plaza Burg es el corazón que hace latir a Brujas. En ella se condensan, además de siglos de historia, majestuosos edificios como su ayuntamiento del siglo XIV y uno de los más antiguos de los Países Bajos. Los amantes de la arquitectura encuentran en esta plaza un verdadero nirvana, con el Brugse Vrije (Franconato de Brujas), la antigua Escribanía Civil y la basílica de la Santa Sangre completando el póquer de ases de los atractivos de la plaza Burg.

2 Rozenhoedkaai y canales de Brujas.

El Rozenhoedkaai (Muelle del Rosario) es posiblemente la estampa más icónica de la ciudad, uniendo el Belfort o campanario civil de Brujas con los canales, auténticas arterias de la ciudad. El Rozenhoedkaai se ha convertido en el lugar más fotografiado de la zona, un espacio que desprende tanta belleza como historia. Y es que si Brujas es encantadora, aún lo es más, si cabe, desde el agua, por lo que una ruta en barco por los canales siempre es un plan excelente para ahondar en rincones especiales y secretos escondidos.



Paseo a caballo por la plaza Burg.



Una visita imprescindible al Museo Groeninge.



La gran iglesia medieval de Nuestra Señora.

© Jan D'Hontet - Sarah Bauwens

La magnífica estampa de postal del Rozenhoedkaai.



3 Paseo por el antiguo barrio de la Liga Hanseática.

Un viaje al pasado, una inmersión en la historia y en la forma de vida de sus habitantes –mayoritariamente comerciantes– que se ha mantenido casi intacta en el tiempo. Y es que Brujas fue, del siglo XIII al XV, un importante punto de encuentro comercial. Mientras los comerciantes españoles se afincaron en el Spaanse Loskaai y en la calle Spanjaardstraat, los alemanes hicieron lo mismo en la plaza Oosterlingenplein. Las casas de los mercaderes en este antiguo barrio hanseático son sencillamente asombrosas.

4 El Markt, visita obligada.

La magia de la plaza Mayor de Brujas se eleva hasta su espléndido campanario Belfort de 83 m, que lleva siglos dominando el animado centro de la ciudad. Desde lo alto, la panorámica de Brujas es toda una recompensa visual para el viajero. El Markt es un punto de encuentro entre el pasado y el presente de la ciudad, enmarcado por coloridas casas y el ir y venir de viajeros y locales. También aquí se encuentra el Historium, una atracción multimedia que transporta a la época medieval de Brujas.

5 Iglesia de Nuestra Señora, joya en ladrillo.

La segunda torre de la iglesia de ladrillo más alta del mundo luce orgullosa sus 115,5 m sobre la vida cotidiana de la ciudad. Pertenece a la iglesia de Nuestra Señora, parada fundamental en cualquier recorrido por Brujas y motivo de orgullo artesano brujense. Aquí, entre siglos de historia, se encuentra la *Virgen con el Niño* de Miguel Ángel, una apacible y contemplativa escultura de mármol blanco que compite en belleza con prácticamente todo el valioso interior que encierra esta iglesia.

El frondoso
jardín de álamos
del begaterio.



6 Las artes más bellas: los primitivos flamencos.

Corría el siglo xv y las artes copaban todo el protagonismo en Brujas. La época dorada se movía entre encargos y obras de grandes creadores como Jan van Eyck o Hans Memling, dos de los artistas más reconocidos a nivel mundial dentro de los primitivos flamencos. Instituciones como el hospital de San Juan o el Museo Groeninge acogen obras de estos pintores, entre las que destacan el cuadro

Virgen del canónigo van der Paele, pintado con maestría por Jan van Eyck, o el *Tríptico de Moreel*, de Hans Memling.

7 Minnewater, el triunfo del amor.

Si Brujas se recorre entre suspiro y suspiro, cuando le llega el turno al lago Minnewater toca, además de suspirar, enamorarse. El que en su día fue antiguo amarradero de embarcaciones que realizaban la ruta entre Brujas y Gante es hoy un coqueto lago

rectangular repleto de encanto, apodado "lago del Amor". Junto al parque Minnewater, forman un oasis de paz y romanticismo por excelencia. La foto perfecta se obtiene desde el puente de Minnewater, donde se encuadra la vista de uno de los lugares más idílicos de Brujas.

8 Un remanso de paz en el beaterio.

Una sucesión de casas encaladas, ubicadas en medio de un frondoso jardín de álamos, evocan a

El pulmón verde de Brugse Vesten, las antiguas murallas de Brujas.



Retablo de San Juan de Hans Memling en el Hospital de San Juan.





la época medieval en la que tienen origen los beaterios. Se trata de comunidades de mujeres, de todas las clases sociales, espirituales y laicas, que decidieron entregar su vida a Dios, pero al margen del poder eclesiástico y patriarcal de la época. Declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, el beaterio de Brujas es un remanso de paz en mitad de la bella ciudad.

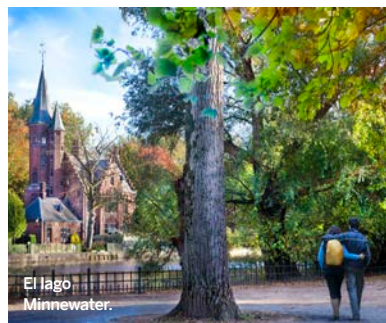
9 Cultura con C mayúscula en el Concertgebouw. En una ciudad que rezuma arte por los cuatro costados, la música juega un papel protagonista. De ahí que Brujas también dedique parte de sus esfuerzos, presupuesto y espacio a la cultura musical. ¿Dónde? En el esbelto templo de la cultura de la plaza 't Zand, en el centro internacional de música y arte. Un impresionante auditorio de elegante diseño y excelente calidad acústica que resulta todo un placer para los sentidos. Música clásica, danza contemporánea y bellas artes se dan cabida en él, y la animada

ruta del Concertgebouw Circuit se adentra por su *backstage*.

10 Casas de Caridad, humanidad en piedra.

Apacible silencio, pintorescos jardines... y un viaje a través del tiempo hasta el medioevo. Así es como se podrían describir estos barrios residenciales medievales, que todavía se encuentran en uso. Se trata de las Casas de Caridad, que se construyeron como centros de ayuda para los más desfavorecidos y que se han mantenido gracias al empe-

ño de la ciudad por conservar el pasado para construir un más que atractivo presente.



El lago Minnewater.

La plaza 't Zand frente al Concertgebouw.



© Arthur Los - Jan D'Hondt

El legado de Van Eyck

El arte fue, en el Renacimiento, la principal moneda de cambio de la Europa más poderosa. Artistas, mecenas y burguesía contribuyeron a una tendencia convertida hoy en un legado reflejado en las obras de artistas como Jan van Eyck.



La sombra de Van Eyck es alargada, tanto, que su legado artístico puede sentirse por toda Brujas. Y es que el Siglo de Oro de la ciudad —el siglo xv— fue la época de gloria de las bellas artes, y de esto, en Brujas saben mucho.

Si se remonta al origen del Renacimiento, donde el arte actuaba como principal moneda de cambio, se encuentra la respuesta a por qué se radicaron aquí los grandes primitivos flamencos, al igual que la prestigiosa casa real de los Borgoña. Los cánones pictóricos de aquellos

años reflejaban una estética que viajaba de una corte a otra, de los Países Bajos y Borgoña, de la mano de los principales pintores del país, como Jan van Eyck, Hans Memling y otros prominentes maestros flamencos. Y lo que antaño sirvió como moneda de cambio, hoy es el reflejo artístico de una época dorada (donde la enriquecida burguesía constituyó la principal demandante de obras de arte), cuyo legado se puede y se debe admirar en los diferentes enclaves de la ciudad como el Museo Groeninge, el Hospital

de San Juan, la catedral de San Salvador o la iglesia de Nuestra Señora, donde se encuentra, además, la famosísima *Madonna de Brujas* de Miguel Ángel.

Son numerosos los factores identificativos de esta corriente que posicionó a Flandes en general, y a Brujas en particular, en el olimpo artístico europeo más prometedor: el fiel reflejo de la vida cotidiana en los lienzos, la pintura realista o el interés desmedido por la belleza material de las cosas. Los colores, la búsqueda del detalle y la calidad de los objetos

IZQUIERDA Plaza
Jan van Eyck, en
honor al famoso
pintor flamenco
EN ESTA
PÁGINA Detalles
pictóricos en el
Museo Groeninge
y el realismo en
los cuadros de
Van Eyck. Fondo
de colección del
Museo Groeninge.



© Jan D'Hondt - Visit Bruges

determinan la enorme paciencia que los primitivos flamencos ejercitaban ante un cuadro. Como curiosidad, en las escenas interiores siempre hay ventanitas que muestran el paisaje exterior.

Buena muestra de todo lo anterior se encuentra en lugares como el Hospital de San Juan donde, con más de ocho siglos de historia, sus salas medievales, su iglesia y su capilla albergan hoy una impresionante colección de documentos de archivo, arte, instrumentos médicos y la joya de la corona, seis obras de arte de uno

de los pintores flamencos más conocidos, Hans Memling, con permiso del maestro Van Eyck. El paseo artístico continúa en el Museo Groeninge, que contiene una variada oferta de obras que resume la historia del arte belga con un conocido núcleo central: los famosos primitivos flamencos. *La Virgen del canónigo van der Paele*, de Jan van Eyck, o el *Tríptico de Moreel*, de Hans Memling, son algunas de las obras más representativas del Museo Groeninge, pero esto no es todo: junto a ellas también se pueden

contemplar piezas maestras del neoclásico (siglos XVIII y XIX), del expresionismo flamenco y del arte moderno de la posguerra.

EL PERSONAJE

Jan van Eyck

Considerado el padre de la pintura al óleo por su temprano dominio de la técnica, sus cuadros más famosos son el Retrato del matrimonio Arnolfini y el Retablo La Adoración del Cordero Místico, una obra clave de la pintura occidental.



Donde reina el romanticismo

Como recién salida de un cuento, Brujas evoca un encanto especial gracias a sus numerosos canales y pintorescas casas. Perfecta imagen de postal, recorreremos la versión más romántica e intimista de la ciudad.

Coqueta, caprichosa, intimista... Son muchos los adjetivos con los que se puede calificar a la ciudad de Brujas, pero sin duda uno de sus rasgos más importantes es que es una ciudad (muy) romántica. Meca de enamorados, Brujas se mues-

tra encantadora en todas las épocas del año, pero debemos confesar que el ambiente se vuelve particularmente íntimo en otoño e invierno, cuando un halo de bruma y misterio envuelve los canales y las callejuelas de toda la ciudad. Cisnes, plazas,

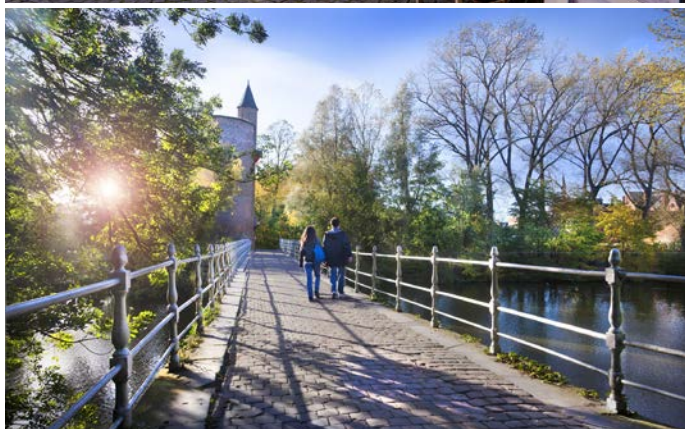
rincones con encanto... todo aquí es idílico. Cuenta la leyenda que precisamente los cisnes viven en la ciudad desde el siglo XV cuando, aburridos de los altos impuestos, los habitantes se sublevaron contra Maximiliano de Austria. Su administrador, Pieter Lanchals, cuyo apellido en flamenco significa 'cuello largo', fue decapitado en la plaza Markt. Cuando Maximiliano volvió al poder, ordenó a los brujenses mantener a los "cuellos largos" hasta la eternidad. Y aquí siguen, protagonistas indiscutibles de cualquier imagen de postal.

Ningún romántico que se precie pasará por alto la belleza natural de Brujas, perfecta para pasear, soñar y, sobre todo, amar. Muchos de sus canales forman parte de una red que se une al mar del Norte y, de todos esos canales del centro de la

IZQUIERDA El idílico puente de Peerdenburg.
DERECHA Románticas estampas que pueden contemplarse paseando por la ciudad.

ciudad, el Groenerei, conocido como el “canal verde”, es el más romántico. Mirando además hacia el Meebrug, se pueden apreciar los muchos árboles y enredaderas del canal, sus elegantes mansiones del siglo XVII y, al fondo, la torre de la catedral que lo corona. Ninguna de las imágenes del delicioso Groenerei necesitará filtro alguno de Instagram. El tamaño compacto de Brujas hace que estemos en la ciudad más propicia para pasear cogidos de la mano, todo acompañado por un escenario de lo más idílico. Para los románticos, las posibilidades en la ciudad son realmente infinitas y, aunque el Groenerei sea uno de los lugares más bellos, no es el único.

Compitiendo en belleza y protagonismo, el Rozenhoedkaai es the place to be en verano o en invierno, por la mañana o por la tarde, llueva o truene en la ciudad. Y es que el Rozenhoedkaai es uno de los mayores expertos en provocar suspiros debido a su magnético poder de atracción mágico. A nadie le sorprenderá a estas alturas que estemos ante el lugar más fotografiado de Brujas. Y para los románticos en busca de un rincón apartado e intimista, está la Huidenvettersplein (plaza de los Curtidores). Es más pequeña que sus hermanas, la plaza Mayor y la plaza Burg, pero es precisamente esto lo que la hace aún más atractiva; se trata de un lugar acogedor, con personalidad, rodeado de restaurantes y muy popular entre los artistas.



Maestros de Brujas

Existe en Brujas una clase social definida por los artesanos que se ha mantenido a lo largo de los años. Y no son pocos, pues su desarrollo comenzó allá por el siglo XV. La vida es arte, y artesanía, en Brujas.

En una ciudad donde la creatividad ha jugado un papel fundamental a lo largo de los siglos, no es de extrañar que exista un potente número de emprendedores creativos. Personas apasionadas que dedican cuerpo y alma a su arte y que cuentan con el apoyo de la ciudad, que mima y cuida a sus artesanos. Lleva siglos haciéndolo. De ahí que el sello Handmade in Brugge, que significa literalmente 'hecho a mano en Brujas', se encargue de promocionar y apoyar la pericia artesanal. Cocineros, escultores, zapateros, sastres, escultores de letras, pasteleros... todo tiene cabida si es hecho a mano. Como a mano y a fuego lento se ha producido el ascenso gastronómico de Brujas, que vive su mejor momento gracias a sus dos reputadas escuelas brujenses, Spermalie y Ter Groene Poorte, y a los numerosos chefs brujenses recomendados por los expertos de Michelin, Gault-Millau y Bib-Gourmand.

Nos remontamos ahora hasta el siglo XV, comienzo del Renacimiento y punto de partida para la

El arte del encaje, los diseños artesanales y las mejores propuestas gastronómicas convierten a Brujas en un paraíso creativo "hecho a mano".



época más dorada de la ciudad de Brujas. Fue en esta época, y mientras la importancia de la industria flamenca fue bajando, cuando Brujas aprovechó el tirón para dar una vuelta de tuerca a su oferta comercial, y así fue como empezó la producción de

diversos bienes de lujo. Sobre decir que en esta época eran los gremios quienes controlaban y protegían la creación de estos productos de primera calidad, por fortuna, puesto que así se consiguió que la calidad estuviera más que asegurada. En estos años, además de la punta de lanza que suponía el arte, con los primitivos flamencos a la cabeza, la ciudad destacaba en otros ámbitos como la orfebrería, los manuscritos ilustrados, el pulido de diamantes o el encaje. Algo que continúa siglos más tarde hasta llegar a nuestros días, porque Brujas sigue siendo un centro internacional de refinada artesanía.

Buena muestra de ello es la que encontramos si hacemos un rápido y delicado repaso al arte del encaje, al que Brujas está asociada desde tiempos



'App'

La mejor información de la ciudad en la palma de la mano

Xplore Bruges

Aplicación gratuita con un sinfín de planes, paseos por la ciudad, excursiones en bici o rutas. Casi todas ellas están disponibles en cinco idiomas: español, francés, alemán, inglés y neerlandés. Consejo: descargar la 'app' en casa o en una zona con wifi. Una vez se haya descargado la ruta elegida, no es necesario estar conectado.
www.xplorebruges.be



Emprendedores creativos

GOÛTS ET COULEURS Ezelstraat 5, Brugge

www.gouts-et-couleurs.be
Sobre gustos y colores no hay nada escrito, pero en Goûts et Couleurs saben lo que es bello. Muebles de Hay, accesorios de diseñadores escandinavos o belgas y diseños retro para darse un capricho o sorprender a otros.

KINGIN Ezelstraat 27, Brugge

www.kingin.be
Nikolaas y Nathalie pasan cada día largas horas trabajando mano a mano en su largo mostrador. Cada joya pasa por las manos de ambos. Aquí se encuentran anillos de boda, pero también piezas que se adecúan al gusto personal y presupuesto, ya sea de plata, oro o piedras preciosas.

THE CHOCOLATE LINE Simon Stevinplein 19, Brugge

www.thechocolateline.be
Su propietario, Dominique Persoone, es todo un referente. Entre sus proezas están la de enseñar a los Rolling Stones a esnifar chocolate con su innovador "Chocolate Shooter" o suministrar pintura de chocolate comestible al fotógrafo Spencer Tunick.

ALFA PAPYRUS Eekhoutstraat 25 , Brugge

www.visitbruges.be/es
La tienda ofrece bellos papeles hechos a mano, pero también caligrafía en tarjetas o piedras, y una variedad de creaciones únicas, desde libretas de notas a cuadernos, libros y álbumes de fotos.

inmemoriales. Muchas son las manos de niñas y mujeres que han dado fama mundial al encaje de esta ciudad. Tanto fue así que hubo un tiempo en el que hasta una cuarta parte de la población femenina de la ciudad se dedicaba a ello. Hoy en día las cifras han decrecido bastante, ya que tras la Primera Guerra Mundial la demanda de encaje artesanal cayó drásticamente. Por suerte, hay gente en Brujas empeñada en continuar transmitiendo todo el conocimiento sobre el encaje de bolillos, no en vano fue aquí donde se inventó un particular método que hoy se utiliza en todo el mundo. Bien lo saben en el Centro del Encaje de Brujas, donde se revelan todos los trucos, o casi, de este arte en el que, como podrás comprobar, resulta prácticamente imposible seguir el movimiento de las encajeras.

Música antigua y clásica

"No music, no life" reza un famoso eslogan de alabanza a la música. En Brujas no necesitan ninguna frase motivadora para ensalzar este arte, ya que estamos en la ciudad de la música clásica por excelencia

Todo arte tiene su historia y la música no podía ser menos, sobre todo, tratándose de Brujas. Aquí, ya en la Edad Media, los polifonistas flamencos, que gozaban de fama internacional, eran casi parte de la familia en las elegantes casas palaciegas de los adinerados borgoñeses. Así de importante era para la sociedad

el componente musical. Mucho ha llovido desde entonces, pero poco ha cambiado en la importancia que la música tiene para esta ciudad. Toda una religión que encuentra en el Concertgebouw su templo particular, un lugar consagrado a la música que mantiene viva la memoria de Brujas 2000, el año en el que la

ciudad fue Capital Cultural de Europa. El Concertgebouw no solo llama la atención por su arquitectura –se trata de un edificio reconocido internacionalmente como uno de “los 1001 edificios que hay que ver antes de morir” como recoge el libro homónimo de Mark Irving–, sino que además dispone de una acústica inigualable.



ble que seguro que agradece su potente programación musical, con festivales para todos los gustos y duración, como la Bach Académie, el Budapest Festival, Surround!, entre otros.

Si se habla de festivales musicales en Brujas, el número resulta casi inabarcable. Para todos los gustos y edades, la oferta cultural no cesa, como demuestra también el MAfestival, el famoso festival internacional de música antigua. Cada verano presenta y crea un amplio abanico de actividades con músicos reconocidos internacionalmente y conjuntos muy prometedores. Cabe recordar que Brujas es también el hogar de la orquesta

sinfónica Anima Eterna Brugge, por lo que la pasión por la música clásica de la ciudad es mucho más que palabras, son partituras, corcheas y notas musicales que, en conjunción, forman el más perfecto escenario musical europeo. O casi.

Y como la música es tan importante como el entorno donde se desenvuelve, es aconsejable echar un vistazo a la programación musical de la ciudad antes de viajar, ya entre sus grandes atractivos están los Conciertos de la Catedral, que tienen lugar en diferentes meses del año. La ocasión lo merece, pues se trata de una serie de conciertos internacionales donde el famoso

EN ESENCIA

Música en la calle

Las bellas melodías de carillón en el campanario de la plaza Mayor de Brujas, el Gran Seminario de Brujas, el ayuntamiento de Damme y la iglesia de Lissewege forman parte de la cultura belga del carillón, catalogada por la Unesco como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

órgano de la catedral es el protagonista. Desde hace más de 60 años, los más destacados organistas belgas y extranjeros son invitados a mostrar lo mejor de sí en este privilegiado entorno, y los viajeros y locales... a disfrutarlo.

El Concertgebouw y la Catedral de Brujas son dos de los mejores enclaves para disfrutar del arte musical.



© Fotos: Jens Campennolle - Jan D'Hondt

Fachada exterior del Museo Gruuthuse.



El Museo Gruuthuse

Tras cuatro años de restauración, el Museo Gruuthuse reabre sus puertas en el centro de Brujas. Su colección de artes decorativas y, muy especialmente, sus diferentes dependencias permiten viajar en el tiempo a medida que uno se adentra en este palacete del siglo XV

El palacio municipal de los señores de Gruuthuse reabre sus puertas en 2019 para exhibir su colección de tapices, encajes, esculturas, muebles y filigranas que, 500 años atrás, eran objeto de los trabajos más refinados de los diestros artesanos de la ciudad. Sus clientes eran la élite brujense entre la que se encontraba la familia Gruuthuse, propietaria del palacio. Esta apoderada familia disfrutó del derecho exclusivo de vender *gruut*, una mezcla de hierbas y flores usadas para amargar

y dar sabor a la cerveza antes de que se popularizara el cultivo del lúpulo.

Jan IV van Gruuthuse fue el artífice en la construcción del palacio, pero fue su hijo Lodewijk van Gruuthuse, diplomático y amante del arte, quien mandó ampliar la residencia e incluir una capilla para la oración, en 1472, de estilo gótico tardío. Desde ella, vale la pena asomarse a la ventana para disfrutar de una excepcional vista del ábside-tesoro de la iglesia de Nuestra Señora. El legado de Lo-

dewijk van Gruuthuse se extiende también hasta la fachada frontal del palacio, donde puede verse su estatua ecuestre acompañada de su lema personal "*Plus est en Vous*" (hay más en ti), escrito en francés, puesto que era el idioma de la de la nobleza medieval europea.

En 1596 el palacio cambió de propietario tras ser comprado por el rey Felipe IV de España. Años más tarde, el monarca cedió la propiedad a Wenceslas Coberger, fundador de los montes de piedad en los Países Bajos, dando una



Detalles y estancias interiores del palacete del siglo xv, hoy sede del Museo Gruuthuse.

nueva función a la antigua casa de los señores de Gruuthuse.

En 1865, un grupo de historiadores y grandes expertos en arte fundan la Société Archéologique de Bruges con el objetivo de buscar y coleccionar piezas de arte y objetos arqueológicos que ilustraban el rico pasado de Flandes y Brujas. Su primera exposición se celebró en la sala de tesorería del campanario de Brujas. Sin embargo, pronto resultó ser demasiado pequeña. Y, en 1874, tras la insistencia por parte de la sociedad, el ayuntamiento de Brujas compró el palacio Gruuthuse con la intención de convertirlo en un museo. Sin embargo, el edificio estaba en malas condiciones y requería una renovación completa. El solemne edificio fue utilizado por primera vez como museo en 1902 alojando, para la época, una innovadora exposición de arte primitivo flamenco y arte antiguo.



Reproducción del nuevo pabellón de cristal que hará las veces de punto de información y taquilla del Museo Gruuthuse y de la adyacente iglesia de Nuestra Señora, estableciendo un puente entre pasado y presente.

Con esta nueva reapertura en 2019, el Museo Gruuthuse vuelve a exhibir su mejor cara en un recorrido por las diferentes estancias de la casa, entre escaleras de caracol y grandes salas que atestiguan la riqueza de los señores de Gruuthuse. Junto con las tareas de mantenimiento del

palacio, también el patio interior se ha remodelado, recobrando su carácter íntimo y privado, e incluye un pabellón de cristal que hará las veces de punto de información y taquilla del Museo Gruuthuse y de la adyacente iglesia de Nuestra Señora, estableciendo un puente entre pasado y presente.

© Fotos: Jan Dierckx

Información útil

Una ciudad hecha a escala humana cuyo tamaño comedido se ha hecho tan grande que ha llegado a ser reconocida como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Una ciudad cómoda y cosmopolita a la que siempre es un placer viajar.

Si alguien sueña con visitar una ciudad medieval que parece sacada de un cuento de hadas, está en el lugar perfecto. Recorrer sus pintorescos callejones adoquinados y sus canales de ensueño, es esencial en toda visita. Con plazas, casas y parques especialmente fotogénicos, flanqueados por altas torres, antiguas iglesias y viejas casas de caridad encaladas, Brujas es una ciudad cómoda de visitar, fácil de recorrer y de cuyos atractivos resulta imposible no quedar prendado. A continuación, información esencial que conviene saber antes de viajar a Brujas.

Documentación

El único requisito que se exige a los españoles para entrar en Bélgica es el DNI o el pasaporte en vigor.

Teléfono

Para llamar a España desde Bélgica hay que marcar el prefijo 0034 seguido del número de abonado. Para llamar a Bélgica desde España, se debe marcar el prefijo 0032 seguido del número de abonado.

Hora local

Hora central europea (GMT/UTC+1).

Dinero

La mayoría de bancos en Brujas abren de 9.00 a 12.30 horas y de 14.00 a 16.30. Algunas oficinas también abren los sábados por

la mañana. Los domingos todos están cerrados. Hay cajeros automáticos en diversas calles comerciales, en la plaza 't Zand, la Simon Stevinplein y la plaza de la estación de trenes. En caso de pérdida o robo de la tarjeta, esta debe bloquearse inmediatamente llamando a "Card Stop" en el teléfono 070 344 344 (24 horas).

Horarios comerciales

Los cafés y restaurantes no tienen hora de cierre fija. A veces pueden estar abiertos hasta bien entrada la madrugada, y otras veces –dependiendo del número de clientes– pueden cerrar antes.

La mayoría de las tiendas abren a las 10.00 y cierran a las 18.00-18.30, de lunes a sábado.

Dónde comprar

Los amantes del *shopping* encuentran en Brujas un destino agradable para salir de compras gracias al manejable tamaño de la ciudad y su interesante oferta comercial. Las calles comerciales más importantes se encuentran entre la plaza del Markt y las antiguas puertas de la ciudad: Steenstraat, Simon Stevinplein, Mariastraat, Zuidzandstraat, Sint-Jakobsstraat, Sint-Amandsstraat, Geldmuntstraat, Noordzandstraat, Smedenstraat, Vlamingstraat, Academiestraat, Philipstockstraat, Hoogstraat, Langestraat y Katelijnestraat. Entre las calles Noordzandstraat y Zuidzandstraat se esconde la pequeña, pero elegante, zona comercial de Zilverpand. Luego cada barrio tiene su propio estilo.



Tiendas artesanales y con mucho estilo esperan al viajero de Brujas.

© Jan D'Hondt

En la calle Steenstraat y alrededores se ubican las marcas internacionales más conocidas, y en la de Langestraat están las tiendas de segunda mano y otras curiosidades. Los grandes supermercados están fuera del centro de la ciudad.

Recuerdos

De regreso a casa, merece la pena cargar la maleta con chocolates y bombones belgas. Tampoco pueden faltar los encajes artesanales, así como ropa y complementos de autor, o piezas de cerámica y antigüedades. Y, por supuesto, los diamantes. Ya en el siglo xv Brujas era un importante centro comercial de esta noble piedra y hoy cuenta con el Museo del Diamante de Brujas donde, además de aprender a evaluarlo, también se puede adquirir alguno en la tienda del museo o en las numerosas joyerías de la ciudad.

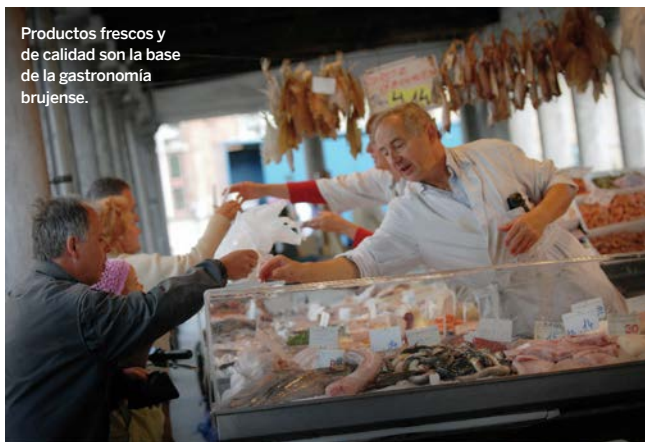
Gastronomía

Cocinada a fuego lento, Brujas se ha convertido en uno de los centros gastronómicos más potentes de Europa y su impresionante número de restaurantes, a pesar del tamaño de la ciudad, lo demuestra. Los viajeros más foodies disfrutarán con la cocina local, que –basada en carne y pescado– presenta nuevas fórmulas elaboradas con cerveza, por ejemplo. La cocina internacional y exótica también está presente en la oferta gastronómica de Brujas, que cuenta también con excelentes restaurantes de lujo premiados con estrellas Michelin, como:

De Jonkman Maalse Steenweg 438, 8310 Sint-Kruis, tel. +32 (0)50 36 07 67, www.dejonkman.be (2 estrellas Michelin, GaultMillau: 18/20)

Den Gouden Harynck Groeninge

Productos frescos y de calidad son la base de la gastronomía brujense.



© Jan Darthet

25, 8000 Brugge, tel. +32 (0)50 33 76 37, www.goudenharinck.be (1 estrella Michelin, GaultMillau: 16/20)

Propinas

El servicio está incluido en los precios, pero los restaurantes agradecerán el detalle.

Museos

Los horarios varían, pero suelen abrir de 9.30 a 17.00. Normalmente los museos están cerrados los lunes. Recomendación: con el Musea Brugge Card se pueden visitar de manera ilimitada todos los museos que componen la red Musea Brugge (www.museabrugge.be) por 28 €. Jóvenes de 18 hasta 25 años, 22 €. El pase es válido tres días consecutivos y está a la venta en las localizaciones de Musea Brugge (excepto en el Franconato de Brujas y el Molino Sint-Janshuis), en la oficina de información Markt (Historium) y en la oficina de información 't Zand (Sala de conciertos).

Asistencia médica

Para recibir asistencia médica se puede solicitar la tarjeta de asistencia sanitaria europea en el ambulatorio de cabecera o seguro médico privado. Las visitas al médico se pagan en la misma consul-

ta del médico. Hay que guardar las facturas para su reembolso.

Número europeo de asistencia: 112. Este es el número de contacto gratis en todos los estados miembros de la Unión Europea para bomberos, policía y asistencia médica.

Hospitales

A.Z. St-Jan: Tel. +32 (0)50 45 21 11

A.Z. St-Lucas: Tel. +32 (0)50 36 91 11

St. Franciscus Xaveriuskliniek:

Tel. +32 (0)50 47 04 70

Centro de Toxicología: Tel. +32 (0)70 245 245

Cómo desplazarse

En bici: es uno de los sistemas de transporte más famosos, y más cómodos, de Brujas. Existen numerosos puntos de alquiler de bicis, y pueden llevarse en tren si se quiere salir de la ciudad para recorrer otros entornos. Algunas direcciones para alquilar bicis son las siguientes:

Bauhaus Bike Rental. Langestraat 145. 3 horas: 6 €; día: 10 €.

Abre todo el año, del 1/3 al 30/9, 8.00-20.00; y del 1/10 al 28/2, 8.00-17.00. Tel. +32 (0)50 34 10 93, www.bauhaus.be

B-Bike Concertgebouw. Concertgebouw, 't Zand. 1 hora: 4 €; 5 horas: 10 €; día: 12 €. Tándem,

día entero: 14 €; día: 22 €. Bici eléctrica, día: 20 €. Abre del 1/3 al 31/10: diariamente, de 10.00 a 19.00; desde el 1/11 al 28/2, abierto previa cita (las bicicletas pueden devolverse hasta las 22.00). Tel. +32 (0)479 97 12 80, info@b-bike.be

Brujes Bike Rental. Niklaas Deparsstraat 17. 1 hora: 4 €; 2 horas: 7 €; 4 horas: 10 €; día: 13 €, estudiantes (presentando la tarjeta de estudiante): 10 €. Tandem, 1 hora: 10 €; 2 horas: 15 €; 4 horas: 20 €; día: 25 €, estudiantes (presentando la tarjeta de estudiante): 22 €. Abre todo el año, de 10.00 a 20.00.

Bici-taxi: una forma más cómoda, e igualmente ecológica, para descubrir Brujas. Se pueden encontrar en las siguientes paradas: Markt (cerca del Historium), 't Zand (cerca del Concertgebouw) o el Stationsplein (Kiss&Ride). Las tarifas están disponibles en cada una de las empresas que prestan el servicio.

En barco: de todas las formas posibles de recorrer Brujas, la más mítica es en barco por sus canales. Hay cinco embarcaderos que ofrecen paseos de 30 min por los lugares más especiales de la ciudad para los que hay que tener la cámara siempre preparada. Salidas en barco garantizadas desde marzo hasta mediados de noviembre: en principio todos los días, 10.00-18.00, última salida a las 17.30. Precios: 10 €. Niños de 4 a 11 años (acompañados de un adulto): 6 €. Niños de hasta 3 años: gratis.

En carruaje: una alternativa original que permite disfrutar de un circuito turístico por Brujas con información histórica, sobre un carruaje tirado por caballos. Salida en Markt o miércoles por la mañana en Burg. Precio carruaje: 50 €/30 min (www.hippo.be/koets).



Cómo llegar

En www.visitbruges.be/es puede encontrarse información actualizada sobre la accesibilidad a la ciudad desde muchos puntos.

En coche: Brujas se encuentra a 1.565 kilómetros de Madrid y a 1.330 kilómetros de Barcelona. Por la autopista se tardará como mínimo 15 horas. Una vez en Bélgica, hay que tomar la autopista E40 de Bruselas en dirección a Gante (Gent) / Brujas (Brugge) hasta llegar a Brujas, que se encuentra aproximadamente a una hora de la capital belga.

En autobús: flibco.com ofrece varias salidas al día desde y hasta el aeropuerto de Charleroi-Bruselas Sur. Flixbus, Ouibus y Eurolines brindan servicios regulares de conexiones con Brujas. Los autobuses tienen parada en diferentes ciudades de Bélgica, Países Bajos, Francia, Alemania, Inglaterra y República Checa. Se recomienda hacer una reserva y para algunos destinos es incluso necesario. Para tener información actualizada de horarios, precios y reservas, consultar www.ouibus.com, www.flixbus.com y www.eurolines.eu. La parada para estos servicios se encuentra en la estación de Brujas, lado de Sint-Michiels (calle Spoorwegs-

traat). Flixbus también tiene parada en Bargeplein.

En tren: Desde las principales estaciones de Amberes, Gante, Hasselt, Lovaina y Bruselas salen diariamente de uno a cuatro trenes por hora directos hacia Brujas. Consultar en la web www.belgiantrain.be.

La estación de Brussel-Zuid (Bruselas Sur) es el hub belga del tráfico de ferrocarril internacional. Aquí llegan a diario varios trenes de alta velocidad desde París (Thalys/IZY y TGV), Lille (Eurostar, TGV y Thalys), Londres (Eurostar), Ámsterdam (NS InterCity, Thalys y Eurostar) y Colonia (Thalys e ICE). Desde la estación Brussel-Zuid salen diariamente tres trenes por hora a Brujas, con las estaciones de Oostende, Knokke o Blankenberge como destino final. El viaje de Brussel-Zuid a Brujas dura aproximadamente una hora.

En avión: cinco compañías aéreas vuelan a Bruselas (ya sea el aeropuerto internacional de Bruselas o el aeropuerto de Charleroi-Bruselas Sur) desde varios aeropuertos españoles: Brussels Airlines, Air Europa, Iberia, Ryanair y Vueling. Desde el aeropuerto, hay trenes y autobuses que llegan a Brujas.



Dónde dormir

A la hora de planificar tu escapada a la ciudad medieval de Brujas, encuentra aquel alojamiento que mejor se adapte a ti. Personaliza tu experiencia viajera

Ya sea eligiendo un elegante hotel repleto de estrellas, un encantador *bed & breakfast*, un económico hostel para jóvenes, o una auténtica residencia vacacional, Brujas siempre cuenta con una variada oferta y alojamientos en lugares especiales e icónicos.

Una opción a la medida de cada uno y al alcance de la mano. Las reservas pueden realizarse a través de www.visitbruges.be/es o contactando directamente con el alojamiento elegido. Además, durante los meses de enero, febrero y marzo y los días

laborales hay opción de alojarse a precios más económicos. Es aconsejable reservar con mucha antelación en temporada alta (desde Semana Santa a finales de octubre) y durante el mes de diciembre, coincidiendo con los mercados de Navidad.

SELECCIÓN LONELY PLANET

Económico



A escasos metros del campanario de Brujas, el **Martin's Brugge** ofrece una atmósfera moderna y acogedora. En el Martin's Bar se puede disfrutar de una rica variedad de cervezas regionales (Oude Burg 5, desde 70 €; martinshotels.com)

Precio medio



El hotel *boutique* **Marcel** hace de las cosas cotidianas algo especial donde prima la hospitalidad y la comodidad. A 150 metros del mercado, consta de veinte coquetas habitaciones de diseño moderno (Niklaas Desparsstraat 9, desde 95 €; hotelmarmel.be).

Lujo



Situado en una antigua residencia ducal del siglo XV, el Hotel **Dukes' Palace** incluye un spa y habitaciones con una decoración clásica, elegante y detalles propios de un cinco estrellas; Prinsenhof 8; desde 140 €; hoteldukespalace.com).



BRUGES? SOUNDS GREAT!

Inspired by
classical music

Venga a descubrir, saborear y sentir
cómo la música clásica vive en Brujas,
¡todos los días del año!

Eche un vistazo al amplio programa
en www.brugessoundsgreat.com y
descubra la ciudad al ritmo de la
música clásica.

www.brugessoundsgreat.com

— CONCERT —
— GEBOUW —
— BRUGGE —

ANIMA
ETERNA
BRUGGE

MA
forum

BRUGGE VISIT
BRUGES

Direcciones útiles

Compañías aéreas

www.brusselsairlines.com
www.tuifly.com
www.aireuropa.com
www.iberia.com
www.ryanair.com
www.vueling.com

Compañías aéreas

www.belgiantrain.be
www.b-europe.com

Buses

www.delijn.be (urbano)
www.flibco.com
www.flixbus.com
www.eurolines.com
www.ouibus.com

Taxis

www.visitbruges.be

Turismo sin barreras

www.accessinfo.be

En caravana

www.interparking.com

Turismo de Bélgica: Flandes y Bruselas

www.flandes.net

Visit Bruges

www.visitbruges.be/es

Oficina de información Markt (Historium)

lu-do 10.00-17.00

't Zand (Sala de conciertos)

lu-sa 10.00-17.00,

do y festivos 10.00-14.00

Estación de trenes

(acceso a los andenes,
dirección centro)
lu-do 10.00-17.00